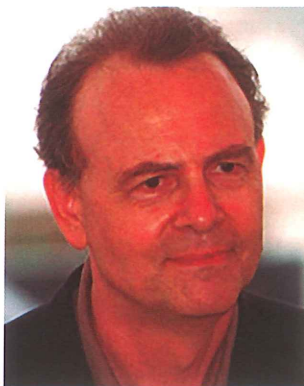


Premio Nobel de Literatura 2014

ENTRE LOS SUEÑOS, LOS RECUERDOS Y LA OBSESIÓN DE SU VIDA

Luis Prados de la Plaza



Patrick Modiano

Insistir en los recuerdos, contar con sencillez lo que había sentido –desde que era niño, hasta el borde de mirar cómo se acerca la llegada a sus primeros setenta años–, **Patrick Modiano** oyó sonar el teléfono móvil durante sus frecuentes paseos en los alrededores del centro de París, concretamente, en el interior de los *Jardines de Luxemburgo*. Era una sus hijas, que le comunicaba una feliz noticia, procedente de Estocolmo, donde la Academia Sueca acababa de concederle ¡el Premio Nobel de Literatura!, algo que se puede considerar entre los momentos más felices que puede vivir un escritor.

Martes, 9 de octubre de 2014... El presidente de la V República de Francia, **François Hollande**, fue una de las primeras personas que se pusieron en contacto con **Modiano** para felicitarlo, directamente, recalcó “que era el decimoquinto francés galardonado con esta eminente distinción, lo que confirma el gran brillo de nuestra literatura”. En su afán de atenciones a la actualidad y aprove-

chamamiento del efecto político que pudiera desprenderse del presente mensaje, añadió que “la República está orgullosa, a través de este Premio Nobel, y del reconocimiento internacional de uno de nuestros mayores escritores”... También felicitó a la *Editorial Gallimard*, “que le acompaña desde su primer libro”. El eco que despertó este detalle de un político bastante criticado por otras conductas de su actividad política provocó una parte de gratitud en los comentarios de casi todos los círculos culturales. Impacto favorable de una noticia feliz, *¿inesperada?*, en vísperas de la espiral que ha llenado de curiosidad los antecedentes del premiado, los deseos de conocer sus obras, opiniones de escritores cercanos o de otros países, así como tantas declaraciones –por repetidas que sean–, pero que siguen aportando interés.

Muchos literatos suelen decir en los primeros momentos *que no se lo esperaban*, unas veces *porque ya sabían que iba a ser así*; otras veces (pese a su aspiración de máximo deseo, durante tantos años), *porque nunca llegaría a convertirse en realidad*... Lo que, por lo general, no suele fallar es el reclamo de la gloria literaria de los escritores, tanto si ya se la habían ganado anteriormente, como si servía para redoblar el aumento de sus lectores.

El repaso de la nómina de estos galardones, explica las razones de las empresas editoras para buscarse traductores con capacidad de llevar a otros idiomas textos interesantes que reclaman urgente difusión, a través de las librerías... Los traductores no se pueden limitar a una interpretación literal de lo que cada autor haya expresado en sus idiomas de origen, sino entender primero cómo lo ha querido decir, y hacerlo llegar con idéntica intención a lenguajes distintos. Entre otras razones, porque no son iguales las formas y giros franceses en la costa más cercana al oeste de Italia, que junto al mar más próximo al sur de Inglaterra, lo mismo que existen diferencias entre los que dominan la lengua rusa, alemana, inglesa, española, italiana, sueca o de otros idiomas... Ahí está la ventaja de los buenos traductores, sobre los que se dedican a ello desde el simple conocimiento de dos o más idiomas.

Estábamos en los *Jardines de Luxemburgo*, uno de los lugares más visitados, en busca de descanso, donde acuden los ciudadanos de la capital de Francia y turistas, después de haber visitado tantos museos y monumentos urbanos de obligatorio recorrido en los márgenes del Sena. Ampliado el espacio de los jardines,

adornados de arboledas, teatro de marionetas, juegos infantiles y un estanque donde se alquilan barquitos de vela, que sirven de recreo a los que acuden hoy a la sombra de aquel paisaje encantador, rodeado de suficientes atractivos para descansar.

Durante la primera veintena del siglo XVII, cansada de su vida en el Louvre, **María de Médicis** mandó construir un Palacio enfrente de los *Jardines de Luxemburgo*... Y curiosamente, esta mansión que ha tenido diferentes propietarios (actualmente sede del Senado francés), se convirtió en una prisión durante los primeros momentos de la Revolución Francesa (1789), lo mismo que casi dos siglos después... los destinos de la Segunda Guerra Mundial llevaron en los comienzos de la recuperación del dominio alemán a mantener allí mismo su cuartel y construir un Bunker en sus jardines.

Y como todo eso forma parte de las obsesiones del reciente Premio Nobel de Literatura (hasta el punto de ser oportuno recordarlo), hay que incluirlo por delante de seguir avanzando en esta breve monografía sobre los pasos de **Patrick Modiano**... Toda su vida está marcada por las consecuencias del nazismo y la existencia de la Gestapo, tal como se explicará a continuación.

En varias de sus novelas aparecen protagonistas reales de hechos que están marcados en la historia, junto a otros personajes desconocidos que forman parte de la narración y se identifican –según opinan algunos críticos literarios– con el mismo autor que escribió la *Trilogía de la Ocupación*. Numerosas descripciones de su obra parecen autobiográficas.

Siguiendo los secretos y coincidencias de los profesionales de la literatura, se descubren detalles de su época, acompañada del interés despertado por los acontecimientos de la Historia. El escritor no suele aprovecharse tanto de la Literatura, sino más bien sucede al revés: el arte de recoger textos de todos los géneros literarios acaba alimentándose de escritores que creen y se dedican por entero a la necesidad de escribir.

Acabo de leer una realidad, inscrita en la biblioteca recién inaugurada en Madrid con el nombre de **Mario Vargas Llosa** (otro Nobel de Literatura): se trata de un auténtico recuerdo, apropiado a las ideas que acaban de exponerse... Estampada la frase sobre paredes blancas, estas doce palabras dicen lo siguiente: *un escritor no escoge sus temas, son sus temas quienes les escogen*. O sea, que también

puede parecer cierto que, entre los literatos, parte de ellos *escriben para tomarse desquites*.

■ Una vida, más que contemplativa

La existencia de **Patrick Modiano** empieza el día que vino al mundo en un suburbio de París (Boulogne-Billancourt, 30 de julio de 1945), dos meses después de la capitulación sin condiciones del ejército alemán, en Reims (1 de mayo de ese año), solo veinticuatro horas antes de haberse suicidado Hitler... La Primera Guerra Mundial (1914-1918) dejó demasiadas heridas abiertas en Francia: desde la Paz de Versalles, sucedieron martirios y lágrimas añadidos, antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Entre 1939 y 1945, se produjeron todavía mayores daños al país, con perjuicios especiales que afectaron a la familia de **Patrick**. Tal cadena de acontecimientos dolorosos ha sido fielmente recogida entre las páginas más oscuras y siniestras que haya vivido Francia... Si la Revolución de carácter socialista (Berlín, 1918), había traído el nazismo, con **Hitler** (que no admitió el *Tratado de Versalles*), la posterior derrota de Francia por el Ejército alemán, en 1940, vino a aumentar la dimensión de la tragedia: entre la invasión de Alemania a Polonia, el ataque de Japón a China y la intervención de Estados Unidos se desencadenó la peor guerra en la que se vieron afectadas, además, las Colonias de Gran Bretaña y Holanda, en Asia. Los últimos coletazos de la peor guerra se quedaron grabados en la historia del mundo, con la crueldad de los bombardeos atómicos en Hiroshima y Nagasaki, seguida de la rendición de Japón.

Los que nacieron un 30 de julio pertenecen al signo de Leo. Las predicciones de futuro de quienes estudian las posiciones relativas de los astros y de los signos del Zodiaco, en un momento dado, han marcado las influencias –más o menos afines– de quienes vinieron al mundo durante las semanas de Leo, que son regidos por el Sol. Sin asegurar que las predicciones sean exactas, como parece lógico, la mayoría de los intérpretes de horóscopos coinciden en resaltar que los nacidos un 30 de julio tienen orgullo, valentía y sentido de la dignidad. Los esfuerzos en su trabajo y el orden son cualidades que se apoyan en la responsabilidad y, al mismo tiempo, aportan experiencia. Buscan el equilibrio de la palabra, al tiempo que rechazan el materialismo... Pendientes de la inspiración, saben combinar la energía creativa dentro de su habitual paciencia. Tienen bastante audiencia y sus

seguidores confían en ellos, aunque prefieren la soledad cuando necesitan programar sus proyectos.

Aparte de las fantasías en que se entregan los dictadores de horóscopos, además de los gitanos que creen *adivinar las buenaventuras de la gente*, en el marco de la realidad, los juicios más críticos hacia el último Premio Nobel de Literatura señalan repeticiones constantes, dentro de la misma novela y entre las demás. Su pasión de escritor, así como su obsesión por la historia de los acontecimientos que vivieron los judíos, forman parte principal de su vida, de manera que no se ha podido desprender todavía de los hábitos de estudio, ni de su propia imaginación. Siempre acaba volviendo a pensar en lo mismo. Se vuelca en sus argumentos favoritos y repasa los perfiles de las ideas: los principios de la doctrina, por qué y el por qué, los orígenes de los judíos tuvieron que atravesar las persecuciones de aquella tragedia del siglo XX... Un cúmulo de interrogaciones que deben meditar-se a fondo, en lugar de conformarse con un repaso elemental de cuatro lecciones aprendidas en una enciclopedia.

Los ecos más críticos de las repeticiones de **Modiano** han sido mejor entendidos por los seguidores de su justa fama, fiel a su forma de narrar los hechos con detalles, frases cortas y también, en determinadas ocasiones, no fáciles de comprender por los propios lectores que tienen prisa por terminar las páginas de la novela. No se puede leer *a la carrera*. Los signos de atención precisan de relecturas, si es preciso, para enterarse bien de la trama argumental y el modo de exponerlo. En este sentido, la costumbre de insistir el escritor en sus ideas significa más una virtud que un defecto.

Su padre, **Albert Modiano**, descendiente de una familia de judíos italianos (que habían emigrado primero a Grecia y luego a Venezuela, para terminar en Francia) se convirtió en un personaje oscuro, dedicado a los grandes negocios con traficantes y policías que vendieron todo tipo de mercancías al ejército de ocupación nazi. Su madre era una actriz belga, **Louisa Colpijn**, que empezaba a darse a conocer durante esta época... Poco después de conocerse la pareja, se casaron en secreto, huyendo de las persecuciones de entonces: tuvieron dos hijos: el mayor, **Patrick**; dos años más tarde nació **Rudy**, el compañero inseparable de los primeros colegios, muerto prematuramente de leucemia, lo que causó enorme disgusto al muchacho que soñaba con ser escritor. Con la ausencia de su hermano, a quien dedicaría

todas las primeras novelas de su extraordinaria carrera, terminó la infancia de uno de los grandes literatos franceses. En esos primeros años, los frecuentes viajes de su padre y las continuas giras de su madre, para los rodajes de películas, aumentó su situación de soledad. Pasó por la escuela de Montcel, en Jouy-en-Josas; colegio San José de Thônes, en Haute-Savoie, y el Liceo Enrique IV, de París; acabó el bachillerato y decidió no acudir a la Universidad, para trabajar por su cuenta, cuando ya había tenido ocasión de recibir clases particulares de geometría por parte del escritor **Raymond Queneau**, miembro fundador del *Oulipo* y autor de *Zazie en el metro*, *Odile o el rapto de Ícaro*.

Sus padres se separaron pronto y **Queneau** –que era precisamente amigo de su madre– habría de tener una influencia decisiva en su carrera literaria. Nada más leer su primer manuscrito, influyó en la *Editorial Gallimard* para que publicara su primera novela, *La place de l'étoile*, que después se conocería en España como *El lugar de la estrella*. Y ahí mismo se quedó, confiando en el aval prestigioso de *Gallimard...*, que ha seguido difundiendo desde entonces el resto de su extensa obra. Esa ocasión prodigiosa se presentó cuando menos lo esperaba y terminó siendo para el futuro del escritor un remanso de fortuna.

A la vista de su recorrido personal, no puede considerarse nada extraño que, a través de la literatura de **Modiano**, aparezcan marcados los ambientes de una época que no había vivido siempre, directamente, si bien entre sus declaraciones posteriores reconoció que un período tan largo y turbulento formaría parte de *su prehistoria personal*, igual que siguió considerándolo “*confuso y vergonzoso*”, lo mismo que no ha cambiado de opinión para entender que nada enriquece más la sensibilidad y los deseos humanos, como la virtud de la perseverancia para sostener la Literatura...

Ideas fijas y muy personales. Una de las mejores crónicas de urgencia que recibieron los medios de comunicación españoles, durante la misma tarde del 9 de octubre pasado, a través de las agencias internacionales, recogían la sorpresa de **Patrick Modiano**, con sus primeras palabras pocos minutos después de haber hablado con su hija: “*escribir acaba siendo una actividad solitaria, donde el escritor está protegido de sus lectores. Cuando escribes un libro, te escondes detrás de él. Solemos estar acostumbrados a una especie de soledad; es más fácil hablar de los otros que de uno mismo*”. Sería entonces el momento de precisar que, entre sus influencias, no se decantaba por ningún autor concreto, ni un libro determinado o una corriente literaria. Pero, ante las insistencias de la

curiosidad periodística, confesó su timidez y se refugió con la presente disculpa: *resultaría muy complicado citar todos los libros que me han marcado, desde la infancia a la adolescencia*. Sin embargo, al final de la charla –ya relajado en los despachos de la *Editorial Gallimard*– se refirió al filósofo francés, nacido en Argelia, **Albert Camus**, que tanto admiraba desde que ganó su Nobel en 1957, *por haber puesto de relieve los problemas que se plantean en la conciencia de los hombres de hoy*.

¿Cuántos lectores habrá, de los muchos que ganaron antes el Nobel (además de los añadidos en el siglo XXI), que llenan de admiración las librerías, con sus obras?

Antes de entregarse a las lecturas seleccionadas de textos y libros bien documentados, donde se recogen acontecimientos históricos del mundo, están las observaciones de un niño, los pensamientos de un joven muchacho, las cuartillas de un aprendiz de escritor y los apuntes apresurados de una carpeta con tapas negras (llenas de frases, teléfonos y numerosos ejemplos de sensaciones en las calles)... Todos estos personajes que se citan –y pasaron por tantas aventuras emocionantes– pertenecen a una sola persona, inscrita en el registro civil con el nombre de **Patrick Modiano**, autor de su celebrada primera novela, en el año 1968 (*La place de l'étoile*, que veintiún años más tarde se editaría en Barcelona con otro título: *El lugar de la estrella*, como ya se ha dicho antes)... A este recorrido hay que añadirle que no ha dejado de escribir, sin descanso, durante más de cincuenta años.

Francia ha sido el país con más ganadores del Nobel de Literatura: quince en total, tres por delante de Estados Unidos, que influye decisivamente con la suma de otros países de lengua inglesa para que este idioma esté a la cabeza de la estadística de tan orgulloso premio. De los quince que ganó Francia destacan el primero que estrenó el testamento de **Alfred Nobel**: el gran poeta **Sully Prudhomme**, en 1901. Los dos siguientes fueron **Maurice Maeterlinck**, en 1911, y **Romaín Rolland**, en 1915. Antes de llegar al último galardonado merecieron llenar la nómina francesa **Roger Martin du Gard**, **François Mauriac**, **Camus**, o **Le Clézio**, entre otros...

(**Jean Paul Sartre**, maestro y filósofo de la libertad influido por los alemanes **Husserl** y **Heidegger**, además de la ayuda de su mujer, **Simone de Beauvoir**, para acogerse a los principios literarios del existencialismo..., llegó a rechazar el galardón sueco, en 1964, único caso, con el ruso **Boris Pasternak**, seis años antes, que se había visto obligado a renunciar a lo largo de toda la historia de los Premios

Nobel, solo interrumpida durante 1914 a 1918, en 1935 y durante la Segunda Guerra Mundial, del 40 al 43).

El comunicado oficial de la *Svenska Akademien* de Estocolmo justifica que las obras de **Patrick Modiano** gravitan alrededor de temas como la memoria, el olvido, la identidad y la culpa. E insiste en que la ciudad de París suele estar presente en el texto, y casi se puede considerar como participación creativa en la obra. Destaca también la frecuencia en que sus relatos se basen en experiencias autobiográficas o en acontecimientos que tuvieron lugar bajo la ocupación alemana; el autor encuentra material para sus novelas, entresacados de antiguas entrevistas, artículos de periódicos o anotaciones propias que fue acumulando con los años... Casi todos sus libros están a menudo interrelacionados y hacen posible que vuelvan episodios anteriores, ampliados, lo mismo que se producen reapariciones de personajes determinados en diferentes narraciones. Su última obra es la novela *Pour que tu no te perdes pas dans le quartier*, que está a punto de aparecer en París y se prepara para darse a conocer pronto en España... Además de haber publicado cuarenta novelas (traducidas al inglés, alemán, español y otros idiomas) escribió libros para niños y trabajó como guionista de cine: junto al director **Louis Malle** intervino en el guión de *Lacombe Lucien* (1974), cuya acción se desarrolla durante la ocupación alemana de Francia, y luego con **Pascal Aubierre**, para *Le fils de Gascogne* (1995). Hubo otras novelas suyas que se llevaron al arte cinematográfico: con el realizador **Moshé Mizrah** se rodó *Une jeunesse* (1981); **Patrice Leconte** adaptó *Villa triste*, en su película *El perfume de Ivonne* (1994); **Manuel Poirier** se inspiró en *Dimanches d'auôt* para su filme que tituló *Te quiero* (2002); **Michael Hers** adaptó *De si braves garçons*, en *Charell* (2006); y el realizador **Benoit Jacquod** proyecta llevar a las pantallas *La petite Bijou*. También se encargó **Modiano** del guión de la película *Bon voyage*, de **Jean-Paul Rappeneau** (2003) y escribió un episodio de la serie policiaca de televisión *Madame le juge*, con el título *L'innocent*. Actuó como miembro del jurado del Festival de Cannes, en el año 2000, entre las demás distinciones que destacaron en su amplia carrera.

A la vista de este brevísimo guión, bien se puede considerar que una vida tan intensa como ordenada está, verdaderamente, muy por encima de *ser más que contemplativa*... En una justa definición de su actividad, los valores demostrados se asemejan al ¡mucho más!, certeza que se comprenderá del todo en las páginas que irán a continuación. Se ha interesado Patrick Modiano, principalmente, por la política, la historia, las desventuras, la recuperación de los destinos de Francia y, por su vocación sin barreras, en definitiva, para entregarse a la Literatura.

■ Los sueños y la inspiración

Soñar no cuesta trabajo. La novela de moda, con la mayor difusión del nuevo Premio Nobel de Literatura (*La hierba de las noches*) arranca sus primeros párrafos entre los pensamientos misteriosos que separan la inspiración de los sueños. O... ¿es una mezcla que confunde lo uno con lo otro? Con el propósito de recomendar la lectura reposada de este libro, se reproducen a continuación algunos renglones de la primera página de la citada novela: *Pues no lo soñé. A veces me sorprendo diciendo esta frase por la calle, como si oyese la voz de otro. Una voz sin matices. Nombres que me vuelven a la cabeza, algunos rostros, detalles. Y nadie ya con quien hablar de ellos... Sí que deben de quedar dos o tres testigos que están todavía vivos. Pero seguramente se les habrá olvidado todo. Y, además, uno acaba por preguntarse si hubo de verdad testigos... No, no lo soñé. La prueba es que tengo una libreta negra repleta de notas. En esta niebla, necesito palabras exactas y miro el diccionario. Nota: escrito breve que se hace para recordar algo. Las páginas de la libreta son una sucesión de nombres, de números de teléfonos, fechas de citas y también de textos cortos que a lo mejor tienen algo que ver con la literatura. Pero ¿en qué categoría hay que clasificarlos? ¿Diario íntimo? ¿Fragmentos de memoria? Y también cientos de anuncios por palabras copiados de los periódicos. Perros perdidos. Pisos amueblados. Demandas y ofertas de empleo.*

De entre todas estas notas, algunas tienen un eco mayor que otras. Sobre todo cuando nada altera el silencio. Hace mucho que no suena el teléfono. Ni nadie llamará a la puerta. Deben de creer que me he muerto. Está uno solo, atento, como si quisiera captar señales de morse que un interlocutor desconocido le envía desde muy lejos. Muchas señales llegan con interferencias y por mucho que afine uno el oído se pierden para siempre. Pero hay nombres que destacan con nitidez en el silencio y en la página blanca...

Dannie, Paul Chastagnier, Aghamouri, Duwelz, Gérald Marciano, "Georges", el Unit Hôtel, calle de Le Montparnasse. Si no recuerdo mal, en ese barrio andaba yo siempre con la guardia alta. El otro día pasé por casualidad. Noté una sensación muy rara. No la sensación de que hubiera pasado el tiempo, sino de que otro yo, un gemelo, rondaba por las inmediaciones; que no había envejecido y seguía viviendo en los mínimos detalles, y hasta el final de los tiempos, lo que viví aquí durante una temporada muy breve...

Es difícil saber cuántos escritores se inspiraron en los sueños, desde que empezó a rodar la Literatura como una recomendación necesaria. **Calderón de la Barca** sería uno de ellos, durante el movimiento español del barroco, cuando estrenó aquella obra de teatro tan luminosa, en el año 1635... Habrán sido demasiados y, seguramente, más de tres siglos después, **Patrick Modiano** ya leyó despacio los versos de *Rosaura, Clotaldo, Estrella, Clarín y Basilio (rey de Polonia)*, cuando *Segismundo* pensaba en la vida y en su suerte: nada más abrirse el telón del *tinglado de la vieja farsa*, declamaba de este modo: *sueña el rey que es rey y vive / con este engaño mandando, / disponiendo y gobernando; / y este aplauso que recibe / prestado, en el viento escribe (...)* ¿Qué es la vida? *Una ilusión, / una sombra, / una ficción, / y el mayor bien es pequeño: / que toda la vida es sueño, / y los sueños, / sueños son...*

En el momento de reafirmar los motivos de inspiración que animaban a **Modiano** a la necesidad de incluir, sobre la marcha, un nuevo argumento de novela (aunque en esos instantes anduviera enredado en otros libros), es muy revelador el anuncio por palabras que se encontró en un periódico mientras se desayunaba en la terraza de un café. Llamó su atención el texto de aquel anuncio, que algunos comentaristas han buscado entre los archivos de las hemerotecas, extendiendo varias versiones... La más difundida tenía el aspecto de un telegrama angustioso de unos padres que solicitaban la colaboración de la sociedad para encontrar el paradero de su hija. La traducción del francés, lo describía así: *Se busca a una Dora Bruder, de 15 años, de unos 1'55 metros, rostro ovalado, ojos marrón, abrigo sport gris, pullover burdeos, falda y sombrero azul marino, zapatos sport marrón. Ponerse en contacto con el señor y la señora Bruder, bulevar Ornano, 41, París...* Como un resorte y la mentalidad de detective, **Patrick Modiano** se propuso indagar por su cuenta, recorriendo el citado bulevar francés, preguntando a vecinos, acudiendo a los archivos de la policía, encerrado en las hemerotecas, hasta que poco a poco se iba entusiasmando... y se propuso la obligación voluntaria de apuntarse a la búsqueda de la menor..., y entrar en los desastres –tremendamente tristes– del corazón de Auschwitz, en Polonia, cerca de Katowice.

Sin embargo, la reseña oficial de la firma editora de aquella novela, que se antepuso en el año 1997 –por razones de urgencia– a la que ya tenía casi terminada, lo explicaba con esta versión literaria que tanto llamaría la atención de los lectores: *El 31 de diciembre de 1941 el periódico Paris-Soir publicó un anuncio dramático: unos padres buscaban a su hija, de quince años, que se había fugado de un colegio de monjas. Nueve meses más tarde, el nombre de la muchacha*

aparece en una lista de deportados al campo de exterminio de Auschwitz... Al hilo de esta desaparición, seguida de la noticia de su paradero, se conoce el destino de un pueblo, de toda Francia y de toda Europa, en un momento de dolor y violencia, donde la pureza resalta sobre un fondo de destrucción. El comienzo de la novela arranca en un intenso viaje por un París espectral. La ciudad se configura como una geografía interior hecha de caspas de tiempo que se confunden y entremezclan en esa evocación y búsqueda del tiempo perdido, que hace Jean, el protagonista de la novela, escritor y tal vez ego del propio Modiano.

En la reciente segunda edición de *La hierba de las noches*, la propaganda editorial insiste en recordar que *Jean reconstruye en su escritura los fragmentos de su juventud, en los años sesenta, capturados en una libreta negra*, algo que refirma que *el tema del libro sobre Dora Bruder supone la búsqueda del propio autor, que trataba de reconstruir aquella biografía borrada...* Como si (aunque con un retraso superior al medio siglo) hubiese querido ayudar a los angustiados padres de la joven Dora, buscándola en un ambiente que había sufrido con los recuerdos de su padre, estudiado profundamente, después, causa de su eterna obsesión desde que tuvo uso de razón. *El estilo contenido de Modiano, de una brevedad y exactitud estremecedora, nos invita a leer esta novela con nombre de mujer, porque ilumina el presente dolor, el horror y el sufrimiento pasado, pero también su poesía...* Traducida la novela por **Marina Pino**, la editó Seix Barral en Barcelona, el año 1999.

En fin, la contraportada de la última novela califica el texto de relato hipnótico sobre los laberintos de la memoria y los pasadizos secretos de la Historia que mantiene al lector en vilo hasta la última página. **Denis Cosnard**, en *Le Monde*; **Alexandre Fillon**, en *Lire*; **Jerôme Garcin**, en *Le Nouvel Observateur*, así como **Oliver Mony**, en *Livres Hebdo*, forman parte de una selección de especialistas franceses, que opinaron en el mismo sentido favorable a los merecidos elogios, de los que se entresacan los siguientes fragmentos: el primero había dicho que **“Patrick Modiano lleva a su cumbre un género que él ha creado: la autoficción poético-policia. No había escrito nunca un texto tan poético, tan seductor como esta aparente novela negra”**; el segundo, recordó al autor de *Calle de las tiendas oscuras* y calificó este nuevo libro con el reclamo de ser una obra maestra... **“Nos gustaría que su lectura fuera una espiral infinita que no acabara nunca. Una novela onírica que nos deja sin aliento, y cuya música resuena durante mucho tiempo, en la memoria y en el corazón”**; el tercero se refiere a *Jean*, el protagonista, que en 1964 **“tenía veinte años y dedicaba muchas horas a vagabundear por París, entre Montparnasse, las obras de la nueva Facultad de Censier y la Ciudad Universitaria del bulevar de**

Jourdan... Tan parecido a los pasos del Premio Nobel; y el último ha afirmado que “*se trata del más bello poema en prosa de la literatura francesa actual*”.

El protagonista de la narración volverá a aparecer en otras obras del mismo autor, tal como se puede comprobar en *L'horizonte*, por ejemplo, novela aparecida en la librerías más de treinta años después: otro de sus libros traducido a nuestro idioma y editado por *Anagrama*.

La forma de explicar las conexiones de los argumentos y la fidelidad para relacionarlos obliga a entender que para conocer el rigor de la literatura de **Patrick Modiano** hace falta leer el mayor número de novelas suyas. Y para conseguir superar una carrera ascendente durante tanto tiempo es preciso conservar el interés por la historia y entregarse a los esfuerzos de la investigación, en primer lugar. Un mismo argumento no tiene por qué agotarse siempre. Las heridas no se cierran de golpe, como las páginas escritas ni acaban con *el punto final*, ni tampoco con *borrón y cuenta nueva*. La costumbre de meditar los aciertos o las sugerencias que quedaron flotando después de presentar un libro, sirven para seguir indagando entre los archivos propios o lecturas de otros autores especializados, en el conjunto de la más completa documentación posible de los episodios históricos, tal como fueron.

A la perseverancia del autor para seguir estudiando las razones que acabarían desencadenando las dos guerras mundiales del siglo XX hay que añadirle el mérito de haber sabido conservar los documentos y la memoria, a pesar de las dificultades económicas del inicio de su carrera. Habrá que figurarse, después de decidir su renuncia a matricularse en la Universidad, los cálculos que hubo de hacer para no dejar los estudios, a través de bibliotecas, centros públicos o círculos culturales al alcance de su dinamismo. Por esas mismas razones, las casas editoriales de todos los países que sabían el interés de sus lectores, como los que desconocían la vida literaria del Premio Nobel han reaccionado con el interés que despierta un éxito que no acaba de nacer porque ya existía cuando comenzaron a estudiarse en las tesis doctorales de las Universidades.

■ Recuperación de la familia

Toda la acumulación de documentos necesitan tiempo para recogerlas, con el fin de poderlas clasificar un día (para conservar y estudiar luego, detenidamente), costumbres que tanto trabajo en solitario no le impidió a **Patrick Modiano** pensar

en la familia. Recuperarla, porque la echaba de menos, y formar una propia al mismo tiempo, con el fin de verse acompañado y dejar una herencia familiar de la que sentirse orgulloso. Por eso mismo decidió no perder el tiempo y contrajo matrimonio cuando cumplió 25 años. Lleva casado, por lo tanto, cuarenta y cuatro años.

De su vida privada, tan discreta como influyente en su felicidad, no se han dado a conocer muchos detalles. De su esposa, **Dominique Zerhuss**, nacida en Túnez, se han difundido pocas noticias... Se conoce que en las vidas privadas de los matrimonios normales de hoy, los medios de comunicación no se interesan tanto... si no existen escándalos que puedan llamar la atención del público. Casados en 1970, se sabe que **Raymond Queneau** actuó como testigo de la boda: otra participación venturosa en la vida del reciente Premio Nobel. La pareja tuvo dos hijas: **Zina** y, cuatro años más tarde, **Marie**: motivos suficientes para completar la feliz recuperación del concepto familiar en el que siempre soñó **Patrick**, desde la dificultad de sus primeros años hasta que lo consiguió plenamente. Todo indica que su familia ha influido en proporcionar serenidad y silencio en el escritor necesitado de tales elementos. La presencia de una vida social, aunque sea imprescindible, no puede anticiparse a las obligaciones del trabajo.

En cualquier momento del día o de la noche es oportuno sentir el placer de escribir, si se saben adaptar las horas de antes y después a las exigencias de serenidad y silencio que hacen falta para llenar la jornada completa (entre trabajo y descanso), sin interrumpir las demás actividades que son imprescindibles en la vida de las personas. El secreto es saber programarse, con arreglo a las circunstancias, compromisos, responsabilidades y compañías que se tengan alrededor. **Modiano** carecía de todo eso: tuvo que buscárselos en tiempos más difíciles que los actuales, hasta superar la situación por sí mismo, sobreponerse y acabar incorporándose a superiores clases sociales.

Era la ocasión de seguir escribiendo, sin dejar los estudios particulares que, desde el principio de su andadura, se había propuesto. Y no se limitó a los efectos de la Segunda Guerra Mundial, que terminó cuando él nacía, sino que se remontó a los sucesos de tres décadas anteriores, para conocer la incidencia crucial en la historia de Francia, desde que se desencadenó la anterior guerra entre los países imperialistas del mundo. Tanto en Francia como en Gran Bretaña se aspiraba a la confirmación de los poderes económicos y militares, mientras el Imperio Alemán venía aumentando su prestigio desde el último cuarto del siglo XIX, cuando

su aliado, entonces, era el Imperio Austro-Húngaro, en los años que Francia se sentía protegida mediante el tratado “de no agresión y regulación colonial” con Alemania... Pero, al liberarse los países balcánicos del Imperio Otomano, aquella alianza austro-húngara se vino abajo al entrar en guerra con Rusia. Se produjo un cambio brusco: el rompimiento de la paz comenzó en Sarajevo cuando el heredero del trono austro-húngaro, el archiduque **Francisco Fernando** y su esposa **Sofía Clotet** fueron asesinados el 28 de junio de 1914.

...Y todo lo demás, que duraría cuatro años, hasta el *Tratado de Versalles* que sobre no aceptarlo **Hitler** ni algunos líderes más, logró la fundación de la *Liga de las Naciones* solucionando los graves daños económicos y políticos de la guerra. La posterior respuesta, por parte de los gobiernos progresistas de Francia y sus embajadores, para recuperar las tierras de Alsacia y Lorena, además de impulsar el desarrollo industrial que se había perdido, demuestra la capacidad emprendedora de nuestros vecinos, aunque todavía la dificultad y los esfuerzos se mantuvieron algún tiempo. Una gran parte de patriotas de entonces valoraron la valentía para salir de la espinosa situación. Es fácil suponer que con el paso de los años no tardaría demasiado **Patrick Modiano**, en incorporarse a ese mismo sentimiento, después de decidir aislarse del bullicio, profundizar en sus estudios y convertirse en uno de los principales historiadores de este siglo dramático en los corazones de su país.

No se conformaría, sin embargo con el conocimiento superficial de los antecedentes, y siguió investigando la historia más moderna que todavía tendría que sufrir Francia. Analizó las situaciones que relataría en sus libros iniciales y se especializó en cada uno de los acontecimientos graves de la Segunda Guerra Mundial (1940, en adelante), hasta acabar conociendo al detalle la historia final de quien fuera héroe de la Primera Guerra, **Philippe Pétain**, que intentó *conservar los valores morales de Francia*, para lo cual aceptó la jefatura del Estado colaboracionista de Vichy, con la ayuda de **Lawal** y otros que terminaron asistiendo al desembarco de *Normandía*. (**Pétain**, que fue miembro de la Academia Francesa, acabó siendo condenado a muerte, aunque le conmutaron la pena por cadena perpetua y murió en la isla de *Yeu*, cerca de la costa atlántica francesa, sobre el golfo de *Vizcaya* próximo a la ciudad de Nantes).

Aquello significó la verdadera Ocupación de Francia, por Alemania. **Hitler** hizo que se llamara *État Français de Vichy*, para evitar la denominación de República. Lo que se aparentaba –situando allí el “ejército del armisticio”–, era no alarmar a

los ciudadanos sobre la realidad de la situación, que rechazaron los mejores políticos de Francia. Quedó demostrada la intención en las huellas imborrables... que se prolongaron demasiado tiempo, además de esa influencia obsesiva que influyó en el carácter del escritor que estamos evocando, cuyos argumentos habría de volcar en gran parte de sus novelas.

De casi todos los políticos de la historia hay que creer más en lo que acabaron haciendo, sobre lo que dijeron que iban a hacer, por mucho que disimularan o intentaran creérselo ellos mismos.

El gobierno provisional presidido por **De Gaulle** (cuando tenía treinta y tantos años) se encargó de poner orden para que durante los años siguientes los gobiernos de la IV República Francesa defendieran los deseos de independencia de sus colonias: Indochina y Argelia. **Charles de Gaulle** se ganó entonces la popularidad suficiente para que una década después fuera elegido Presidente de la República (1958-1969), promotor de una justa reconciliación con Alemania (sin engaños), uno de los protagonistas en la creación del *Mercado Común Europeo*, figura indiscutible entre los impulsores de la democracia francesa que, en los últimos años, ha devuelto a la sociedad los recuerdos nostálgicos de la *grandeur* de otros tiempos.

Los signos de tranquilidad, el progreso personal y sus valores de observador constante han permitido que **Modiano** encontrara la serenidad que le faltó antes y no logró hasta sentirse en paz con la familia de antes y la felicidad con la que había creado. El deseo de identificar el camino de su padre está reflejado en las narraciones angustiosas de sus novelas. Había conseguido verlo, incluso hablar con él, al cabo de muchos años (en los finales de la década de los sesenta) y luego perdió su pista. Repentinamente, se enteraría –diez años después– de su fallecimiento. Su sexta novela, *Rue des boutiques obscures* (de las primeras conocidas en España, edición en Caracas con el nombre de *Calle de las bodegas oscuras*) está dedicada a su padre (búsqueda de su identidad) y obtuvo en el año 1978 el Premio Goncourt.

Si pensaba, antes, que *vivir es obstinarse en consumir un recuerdo*, después ha logrado también vivir en directo los progresos de Francia, con la presencia de políticos que actuaron desde la mayoría de edad del escritor. Aciertos y errores, incluidos, aunque más de los primeros. Los testigos no deciden: observan... Pero

estar informado de la actualidad de su tiempo supone alguna tranquilidad para los escritores.

Como lector de periódicos para atraer la inspiración, el Premio Nobel ha seguido los proyectos y dificultades de las celebridades de la historia moderna de Francia: **Jacques Delors, Jean Monet, Gorges Pompidou, Valery Giscard, Jacques Chirac, François Mitterrand, Nicolás Sarkozy...**, hasta **François Hollande**. De otros contemporáneos franceses del mundo literario se incluyen en las páginas finales algunas referencias, que confirma una frase repetida por el propio escritor de moda: *Estamos acostumbrados a una especie de soledad: es más fácil hablar de los otros que de uno mismo.*

Pocos habitantes de París, aunque no hayan nacido allí –incluidos los turistas – conocen los barrios de la ciudad mejor que él. Se sabe de memoria el callejero, los rincones de los suburbios, los bulevares y las travesías que ha visto crecer. Podría haber ejercido una cátedra para explicar la asignatura del periodismo más directo, el que más interesa por la cercanía del espacio que conocen los vecinos. Habría sido excelente informador municipal, habituado a la lectura de periódicos, a pasear por las calles y observar todo lo que llamara su atención.

■ Lluvia de adhesiones y éxitos

La rapidez con que *Anagrama*, de Barcelona, sacó a los escaparates de las librerías de toda España la versión de la novela *L'herbe des nuits* (traducida por María Teresa Gallego), adelanta la lluvia de adhesiones que ha recibido **Patrick Modiano** (que ya era conocido en nuestro país antes de ganar el Premio Nobel). Apenas cinco meses entre la primera y la segunda edición –de mayo a octubre de 2014–, en las solapas de la portada se incluyen opiniones de acreditados críticos literarios de diversos periódicos. Por ejemplo: *una satisfacción íntima: ver que Modiano puede ir más lejos sin dejar su país de brumas. Nostalgias y pasiones, su lado blandamente delictivo, tan parecido a la mejor vida* (**Luis Antonio de Villena, El Mundo**). *En esta colección se ha publicado Un Pedigrí. No es tanto el libro de las claves de la obra modianesca, que lo es, sino el gran libro suyo* (Miguel Sánchez Ostiz, *ABC*). *Libro tras libro me produce una admiración que no cesa de aumentar* (**Robert Saladrigas**). *Devuelve el placer por la lectura. Nos reconcilia con la gran literatura* (**Javier García Recio, Diario de Mallorca**). Sobre *En el café de la juventud perdida*, declarada por *Line* la mejor novela francesa de 2007, dijo **Isabel Coixet**

que era *de una belleza inaudita*. Y también *La Voz de Galicia* había insistido en que *El horizonte fue el gran olvidado por el jurado del Premio Nobel...* Solo falta añadir que *lo recordaron ahora*: más vale tarde que nunca.

Finalmente, en la contraportada de *La hierba de las noches* hay datos interesantes y destacadas observaciones recogidas en los periódicos, de las que ya hemos mencionado en páginas anteriores. Como síntesis final se recogen aquí la lluvia de adhesiones y los repetidos ecos que se han extendido durante los últimos meses, entre declaraciones que dan la vuelta al mundo y un repaso de literatos franceses que han coincidido, siquiera algunos años, con **Patrick Modiano**, o tal vez ninguno... De ellos, resulta muy curioso citar a la escritora **Hélène Beer**, que vivió nada más que veinticuatro años (1921-1945) y tuvo tiempo de acabar unas memorias manuscritas del *holocausto de París*, texto que naturalmente se había leído el Premio Nobel varias veces, aunque no llegara a conocerla porque murió el mismo año que él vino al mundo. ¡Más que doble coincidencia!, por lo tanto. La muchacha terminaría estas cuartillas, convertidas en un tesoro familiar durante medio siglo largo, hasta que una sobrina suya las donó para ser publicado como *un Diario...* En el año 2008, una vez gestionado por la firma editorial un prólogo firmado por de **Patrick Modiano** (no había nadie con mayor autoridad para hacerlo) el libro titulado *Memorial de la Shoah* se presentó en París. Dos años después, *Anagrama* lo dio a conocer a los lectores españoles.

Claude Simón (1914-2005), también Nobel de Literatura francés... por la calidad de sus novelas, considerado padre del *nouveau roman*, como **Robbe Grillet** (1922-2008), sin ser tan polémico y controvertido como su colega. Sin posibilidad de extendernos en particularidades conocidas y amistosas entre las dos o tres generaciones que conoció el protagonista principal de este capítulo, se considera dentro de la alta calidad literaria de escritores franceses añadir media docena de nombres ilustres, aunque los tres primeros ya hayan fallecido: **Louis-Ferdinand Céline** (1894-1961) **Margarite Duras** (1914-1996); **Georges Perec** (1936-1982; **Daniel Pennac**, nacido en 1944; **Pascal Quignard**, en 19448; y **Jean Echenoz**, en 1947, además de los que se citaron anteriormente.

Cerramos con escasas frases recientes de quien se aleja y regresa, con sinceridad, a la verdad de su vocación. “Si yo hubiera vivido en el siglo XIX habría escrito novelas rurales. Pero en esta época todo es fragmentario y las grandes ciudades favorecen eso, el anonimato, que el rastro de las personas se pierde”. También es verdad que yo siempre he estado presionado por las desapariciones, las ausencias

por eso me fascinan las viejas guías de teléfono en la que aparecen los nombres de los abonados, porque de un año a otros hay gente que desaparece, se va”...

Reflexiones e ironías, aparte, la excelente crónica del corresponsal de *ABC*, **Juan Pedro Quiñonero** –que conoce la capital de París como los silencios de **Modiano**, al dedillo– incluía una antigua conversación privada de ambos, sobre la vida mística de dos grandes maestros españoles: **Azorín** y **Pío Baroja**, cuando buscaron inspirarse en los barrios de allí. *Es curioso eso que usted me dice* –comentaba hace un par de años–; *quizá debiera leer a esos dos grandes maestros...*

La más hermosa de sus expresiones que define su condición prudente –sin vanidad y muy satisfecho– la ha repetido varias veces y ha sido recogida en el mundo entero, pues reúne su costumbre de recibir premios sin alardear demasiado su mérito, dedicarlo a los valores de las letras francesas y a su familia. Sobrado de galardones (entre los que están incluidos el *Gran Premio de Novela de la Academia Francesa*, el *Goncourt* y *Nacional de las Letras*), por el conjunto de su obra, acogió el *Nobel* para dedicárselo a su nieto de nacionalidad sueca (hijo de **Marie** y el músico **Peter von Poehl**), así como a la gloria de su admirable país, siempre en su pensamiento.

■ Bibliografía

Villa Triste, Caracas (Monte Ávila, 1976).

Los bulevares periféricos, Madrid (Alfaguara, 1977).

La ronda de la noche, Madrid (Alfaguara, 1979).

La calle de las bodegas oscuras, Caracas (Monte Ávila, 1980).

El libro de familia, Madrid (Alfaguara, 1982).

Una juventud, (Madrid, (Alfaguara, 1983).

Tan buenos chicos, Madrid (Alfaguara, 1985).

Exculpación, Madrid (Espasa-Calpe D. L. 1988).

El lugar de la estrella, Barcelona (Martínez Roca, 1989).

Domingos de agosto, Madrid (Alfaguara, 1989).

El Rincón de los Niños, Madrid (Alfaguara, 1989).

Viaje de novios, Madrid (Alfaguara, 1991).

Más allá del olvido, Buenos Aires (Alfaguara, 1997).

Dora Bruder, Barcelona (Seix Barral, 1999).

Los mundos de Catalina, Madrid (SM, 2001).

Las desconocidas, Madrid (Debate, 2001).

Joyita, Madrid (Debate, 2003).

Un pedigrí, Barcelona, (Anagrama 2007).

En el café de la juventud perdida, Barcelona (Anagrama2008).

Villa Triste, Barcelona (Anagrama, 2009).

Calle de las tiendas oscuras, Barcelona (Anagrama, 2009).

Reducción de condena, Valencia (Pre Textos, 2008).

El horizonte, Barcelona (Anagrama, 2010).

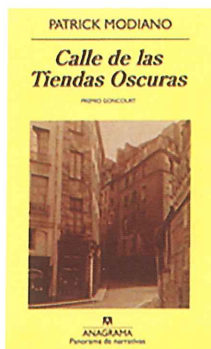
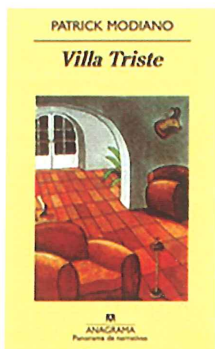
Barrio perdido, Barcelona (Cabaret Voltaire, 2012).

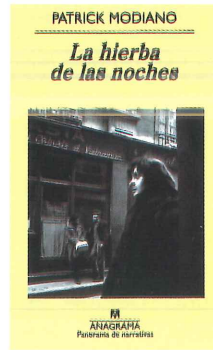
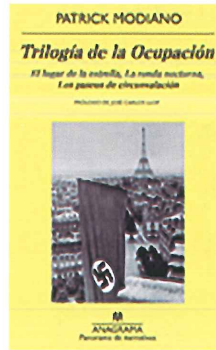
Flores de ruina. PREMIO DE PRIMAVERA, Barcelona (El Aleph, 2012).

Trilogía de la ocupación, Barcelona (Anagrama 2012).

Un circo pasa, Barcelona (Cabaret Voltaire, 2013).

La hierba de las noches, Barcelona (Anagrama 2014).





Muchas de estas novelas, en versión de la lengua española, con traductores diferentes y prólogos escogidos –antes y después de ganar **Patrick Modiano** el Premio Nobel de Literatura 2014– tuvieron varias ediciones, casi siempre celebradas por los lectores. Con el deseo de hacer justicia, destacando la calidad de los traductores, se citan aquí los siguientes protagonistas: **Héctor Libertella, Carlos R. de Dampierre, Jorge Musto, Emilio Mendivil Llaguno, Santiago Martín Bermúdez, María Fasce, Marina Pino, Miguel Azaola, Alberto Conde, M^a Teresa Gallego Urrutia, Tomás Fernández Aúz, Beatriz Eguíbar Barrena, Adoración Elvira Rodríguez, y Gabriel Hormaechea.**

Parte de esta abundante obra se ha dado a conocer en lenguaje sueco (doce, en total) y veintiuna en idioma alemán... Existe una amplia colección de ESTUDIOS CRÍTICOS (letras modernas y acontecimientos históricos), desde la inspiración y el impulsó de **MODIANO**, en colaboración con importantes escritores de su tiempo, franceses y de otros países europeos.